

---

# Conferencia de Desarme

8 de julio de 2010

Español

---

## Acta definitiva de la 1189ª sesión plenaria

Celebrada en el Palacio de las Naciones, Ginebra, el jueves 8 de julio de 2010, a las 10.15 horas

*Presidente:* Sr. Luiz Felipe de Macedo Soares.....(Brasil)

**El Presidente** (*habla en inglés*): Declaro abierta la 1189ª sesión plenaria de la Conferencia de Desarme. Además del Secretario General de la Conferencia, que habitualmente asiste a nuestras sesiones, hoy nos honran con su presencia el Alto Representante del Secretario General de las Naciones Unidas para Asuntos de Desarme, Sr. Sergio Duarte, y como miembro de la delegación del Brasil, el Director del Departamento de Organizaciones Internacionales del Ministerio de Relaciones Exteriores del Brasil, Sr. Carlos Duarte.

En mi calidad de Presidente de la Conferencia de Desarme, he decidido presentar el proyecto de programa de trabajo que las delegaciones ya tienen ante sí (CD/1889), de fecha 6 de julio de 2010.

Como ustedes saben, el artículo 29 del reglamento establece lo siguiente: "El Presidente de la Conferencia redactará, con ayuda del Secretario General, la agenda provisional y el programa de trabajo y los someterá a la Conferencia para que esta los examine y apruebe".

En las semanas anteriores celebré consultas con la totalidad de las delegaciones y los grupos regionales sobre la base de una propuesta oficiosa encaminada a acercar las posiciones, a fin de que la Conferencia pueda reanudar su labor sustantiva. Durante esas consultas, la presidencia del Brasil escuchó los puntos de vista de cada delegación y trató de probar fórmulas que pudieran conjugar las inquietudes de todos los miembros de la Conferencia. Tomando como punto de partida los comentarios formulados por las delegaciones durante las consultas, someto a su consideración el presente proyecto de programa de trabajo, basado en el documento CD/WP.559, que fue presentado por la Presidencia de Belarús el 9 de marzo de 2010.

Doy ahora la palabra a las delegaciones que deseen formular comentarios sobre el documento sometido a su consideración.

Tiene la palabra el distinguido representante del Canadá.

**Sr. Grinius** (Canadá) (*habla en inglés*): Señor Presidente, en primer lugar, permítame felicitarlo a título personal, y oficialmente en nombre del Canadá, por la labor que ha desplegado y despliega para tratar de conseguir que la Conferencia de Desarme vuelva a ocuparse de tareas sustantivas. Sin duda alguna, el Canadá apoyaría y aceptaría su último proyecto, presentado como documento CD/1889, y mi delegación está preparada para trabajar sobre la base de esa propuesta.

**El Presidente:** Doy las gracias al distinguido Embajador Marius Grinius, del Canadá. Tiene la palabra el distinguido Embajador Gómez Camacho, de México.

**Sr. Gómez Camacho** (México): Señor Presidente, en el mismo tenor de la declaración de mi distinguido colega, el Embajador del Canadá, México desea agradecer el enorme esfuerzo que usted ha realizado como Presidente para lograr efectivamente que la Conferencia de Desarme vuelva a trabajar después de muchos años. De ahí que deseemos expresarle nuestro enorme aprecio y reconocimiento, nuestra felicitación y por supuesto el apoyo total de México a la propuesta que nos ha presentado el día de hoy.

**El Presidente** (*habla en español*): Doy las gracias al Embajador Juan José Gómez Camacho de México por sus palabras.

(*Continúa en inglés*)

¿Alguna delegación desea formular comentarios antes de que el documento se someta a la Conferencia para su adopción? Tiene la palabra el Embajador Zamir Akram, del Pakistán.

**Sr. Akram** (Pakistán) (*habla en inglés*): Señor Presidente, observo que tenemos ante nosotros un documento nuevo, en tanto que las consultas que celebramos con usted se basaron en un texto algo diferente del actual. Por lo tanto, debo decir que necesitaría recibir instrucciones de mi Gobierno para expresar nuestra posición sobre el documento por lo que, en este momento, no puedo decir que lo aceptamos.

Dicho esto, consciente de que usted cederá en breve su puesto de Presidente, aprovecho la oportunidad para expresarle nuestro sincero agradecimiento por su trabajo y la forma en que lo ha realizado. Usted ha desempeñado su presidencia del modo más constructivo y transparente, y apreciamos genuinamente su función.

**El Presidente:** Agradezco al Embajador Zamir Akram, del Pakistán, sus amables palabras. Ahora doy la palabra al distinguido representante del Brasil, Sr. Carlos Duarte.

**Sr. Duarte** (Brasil) (*habla en inglés*): Señor Presidente, como ex miembro de la delegación del Brasil ante la Conferencia de Desarme, me resulta especialmente grato y honroso intervenir en esta mañana ante este foro bajo su presidencia. Permítame expresar también mi satisfacción por la presencia en esta sesión del Alto Representante para Asuntos de Desarme.

Tuve la considerable fortuna de participar en la Conferencia cuando esta se encontraba enfrascada en las importantes negociaciones que condujeron a la aprobación del Tratado de prohibición completa de los ensayos nucleares (TPCE). Lamentablemente, desde entonces este órgano ha sido presa de la parálisis, situación más que preocupante, dado su papel protagónico en el mecanismo de la paz y la seguridad internacionales.

Como declaró el mes pasado el Ministro de Relaciones Exteriores del Brasil, Celso Amorim: "La Conferencia de Desarme sufre desde hace demasiado tiempo el fracaso y la frustración como algo habitual. El Contexto, hoy más favorable, tal vez permita a la Conferencia jugar un papel decisivo en esta esfera de importancia crucial que es la seguridad internacional... La Conferencia debe desempeñar su papel preservando el impulso hecho por la Conferencia de Examen del TNP... Debe reafirmar, mediante actividades prácticas y orientadas a la obtención de resultados, la utilidad de invertir capital político en iniciativas multilaterales".

En el desempeño de su labor como Presidente, se ha inspirado en esas consideraciones que, sin lugar a dudas, comparte un gran número, si no la totalidad, de los representantes reunidos en esta sala.

Respecto del proyecto de programa de trabajo que se ha distribuido, esperamos que contribuya a llegar a un acuerdo.

Naturalmente, el Brasil reconoce y respeta las normas de funcionamiento de este órgano y no cuestiona los legítimos intereses de seguridad que estas procuran sostener.

En el pasado, esas mismas normas no impidieron que la Conferencia acordara entablar negociaciones, incluso cuando persistían algunas divergencias sustanciales, que se abordaron en las negociaciones propiamente dichas. De modo que, por rígidas que sean las divergencias, es posible llegar a un consenso para trabajar en aras del interés de todos, siempre que ello se perciba como un medio para asegurar la inclusión de todos, al tiempo que se protege a todos los Estados, grandes o pequeños.

Las dificultades de la Conferencia no se derivan de la naturaleza, estructura o composición de este órgano, ni de sus reglamentos. Si así fuera, el problema se resolvería maniobrando políticamente con la debida sagacidad. El reto que afrontamos —mucho más grave— es el bloqueo de las relaciones internacionales en sus dimensiones más vitales: el poder y la seguridad.

Visto desde esta perspectiva, el prolongado estancamiento de la Conferencia va en detrimento del multilateralismo genuino y orientado a la regulación, como base de las negociaciones internacionales en todos los frentes. Es obvio que un estancamiento de esta índole impide abordar de forma adecuada —y multilateral— cuestiones que por su carácter fundamental son de interés para todas las naciones, sin excepción. Además de la cuestión del material fisible, tengo en mente, por solo mencionar algunas, la prevención de la carrera de armamentos en el espacio ultraterrestre, las garantías negativas de seguridad, y por supuesto, el desarme nuclear. En última instancia la parálisis favorece un *statu quo* en que siguen existiendo las armas nucleares, cuya sola presencia entraña una grave amenaza para toda la humanidad.

Señor Presidente, como dije antes, la participación del Ministro Celso Amorim en las deliberaciones de la Conferencia al inicio de su mandato da fe de la importancia que el Brasil concede a este órgano. Es esencial que la comunidad internacional disponga de un foro multilateral permanente encargado de negociar las cuestiones de desarme y control de armas. Por lo tanto, es natural que bajo la presidencia del Brasil se hayan redoblado los esfuerzos para propiciar el inicio de la labor sustantiva de la Conferencia.

En este sentido, es conveniente destacar sus consultas con todos los miembros de la Conferencia. También los países observadores tuvieron la oportunidad de intercambiar opiniones con la presidencia. Además, se exhortó a los Gobiernos a que apoyaran su labor como presidente y contribuyeran a proporcionarle impulso político.

Paralelamente a esos esfuerzos, el Brasil presentó el documento de trabajo CD/1888, sobre la posible estructura de un tratado sobre el material fisible. Este documento de trabajo breve y conceptual, presentado en el plano nacional, podría promover la adopción del programa de trabajo. La estructura general propuesta en el documento de trabajo del Brasil preservaría la posición de todas y cada una de las delegaciones y sería compatible con el Informe Shannon (CD/1299), de 1995, y con el mandato contenido en este. Además, esa estructura podría contribuir a satisfacer el interés y las expectativas de todos, incluido el Brasil, de que el tratado aborde los objetivos interrelacionados de la no proliferación y el desarme nucleares.

Según la estructura propuesta, el futuro instrumento constaría de un tratado marco o general y dos protocolos. El tratado general contendría disposiciones sobre objetivos y definiciones, así como las cláusulas finales habituales, relativas a la entrada en vigor, el depositario, las enmiendas y las modalidades para la participación de los Estados. El primer protocolo prohibiría la futura producción de material fisible para armas nucleares u otros artefactos explosivos nucleares. El segundo abordaría el material fisible para armas nucleares u otros artefactos explosivos nucleares existentes antes de la entrada en vigor del tratado. Serían objeto de negociación las cuestiones relativas a los materiales regulados por el tratado y los métodos o el alcance de esa regulación. De conformidad con el mandato Shannon, que se refiere a un tratado efectivamente verificable, deberían establecerse mecanismos de verificación, si bien diferentes, para ambos protocolos.

Mientras la Conferencia sigue tratando de llegar a un acuerdo sobre su programa de trabajo, se dedicará mayor atención a la próxima reunión de alto nivel que se celebrará en Nueva York en el próximo mes de septiembre. Aclaremos en este sentido que el objetivo de dicha reunión no es pasar por alto a la Conferencia, sino apoyar su trabajo, en particular en relación con los materiales fisibles y las garantías negativas de seguridad, como se señaló en las Conclusiones y recomendaciones sobre medidas de seguimiento del Documento final de la Conferencia de las Partes de 2010 encargada del examen del Tratado sobre la no proliferación de las armas nucleares.

Uno de los argumentos convincentes en favor de la iniciativa que usted ha propuesto durante su mandato radica precisamente en que el impulso político que previsiblemente

generará el encuentro de Nueva York tendría mayor repercusión si la Conferencia ya hubiera acordado un programa de trabajo. Con este propósito, el Brasil está dispuesto a apoyar, a partir de la semana entrante, a la Presidencia búlgara de la Conferencia en la prosecución de los esfuerzos realizados por usted.

Gracias.

**El Presidente:** Agradezco al Sr. Duarte, del Brasil, su intervención. Doy ahora la palabra al Embajador Hellmut Hoffmann, de Alemania.

**Sr. Hoffmann (Alemania) (*habla en inglés*):** Señor Presidente, no quisiera dejar pasar esta oportunidad de hacer constar nuestra opinión.

En primer lugar, permítame agradecer sus extraordinarios esfuerzos por avanzar en el difícil tema del programa de trabajo. Creo que las amplias consultas realizadas constituyen una labor formidable en ese sentido. Además, a mi juicio, incorporó algunos elementos muy útiles en el proyecto de texto que tenemos ante nosotros, con el que hemos trabajado durante cierto tiempo, como todos sabemos.

Sin duda no puedo hablar por los demás, pero me atrevería a decir —y creo que sin arriesgar demasiado— que el enfoque aplicado en el documento presentado suscita un pero que muy amplio apoyo en esta sala; en lo que respecta a Alemania, es ciertamente el caso.

No obstante, comprendo perfectamente que las delegaciones deseen tener tiempo para examinar el documento y necesiten recibir instrucciones, pero creo que en vista de la celebración del encuentro de alto nivel que se acaba de mencionar, sería en verdad muy conveniente que la Conferencia pudiera transmitir el mensaje positivo de que estamos avanzando de hecho, y, siendo optimistas, de que hemos aprobado efectivamente un programa de trabajo. Creo que si, tras consultar a sus Gobiernos, las delegaciones pudieran ayudar a la Conferencia a transmitir ese mensaje, habríamos dado un paso verdaderamente muy positivo.

**El Presidente:** Doy las gracias al Embajador Hellmut Hoffmann, de Alemania, y doy la palabra al Embajador Idriss Jazaïry, de Argelia.

**Sr. Jazaïry (Argelia) (*habla en inglés*):** Señor Presidente, no tenía intención de hacer uso de la palabra por el momento, pero ahora considero que debo hacerlo, en primer lugar para expresarle personalmente nuestro enorme agradecimiento por la labor que ha llevado a cabo con gran profesionalismo en favor de la causa de la Conferencia, tratando de promover la aprobación de un programa de trabajo.

Como acaba de decir el distinguido representante del Brasil, la adopción de un programa de trabajo no guarda relación con el hecho de que tengamos el consenso como norma o no. Tiene que ver con el equilibrio político general de los intereses en materia de seguridad en algunas regiones concretas del mundo, y es preciso lograr progresos políticos con respecto a esas cuestiones para llegar al punto en que la Conferencia pueda plasmar ese acuerdo político en términos jurídicos. Ese es el objetivo de negociar, en el ámbito de la Conferencia, los diferentes instrumentos mencionados en relación con el programa de trabajo.

De ese modo, si bien es lamentable que aún no podamos llegar a consenso sobre un programa de trabajo, no creo que ello deba considerarse una manifestación de debilidad de la Conferencia como tal. Por el contrario, se trata de una incapacidad por parte de los poderes fácticos para llegar a acuerdos sobre cuestiones que proporcionarían una seguridad adecuada a todos los países interesados.

Una vez logrado ese propósito, podremos pasar a las negociaciones, a fin de encontrar una expresión apropiada para ese acuerdo político. No podemos encontrar sustitutivos para ese acuerdo político. Este no es el foro en que ello pueda hacerse.

Como también mencionó el Sr. Duarte en su sugerente intervención, la comunidad internacional se propone celebrar en septiembre una reunión de alto nivel para apoyar la labor de la Conferencia de Desarme. Sería conveniente que una vez finalizada la presente sesión oficial permaneciéramos en esta sala para debatir las opiniones de los diferentes grupos sobre las formas más adecuadas de aprovechar ese evento y lograr su objetivo declarado, es decir, el apoyo a nuestro trabajo. Creo que sería útil intercambiar ideas sobre esos asuntos, a fin de utilizar al máximo esa oportunidad.

Una última cuestión: durante las deliberaciones sobre el programa de trabajo, algunos oradores hemos mencionado que este o aquel tema en particular estaban "maduros". A mi juicio, esa opinión refleja las diversas formas en que los distintos países y grupos de países perciben los elementos del programa de trabajo que consideran prioritarios, y esas prioridades difieren. De manera que lo que puede parecer maduro para un grupo, que puede estar listo ya para entablar negociaciones sobre un asunto dado, pudiera no ser aceptable para otro, solamente porque este tenga la impresión de que se está avanzando respecto de una cuestión que es prioritaria para ese grupo concreto. De modo que considerar una cuestión "más madura" que otra significa dar prioridad al problema de un grupo por encima de los que afrontan los demás. Sin duda esta no es la forma de llegar a un acuerdo. Todo acuerdo será resultado de avenencias mutuas con vistas a encontrar una formulación, sobre cada una de las cuatro cuestiones principales, que sea satisfactoria para los diferentes grupos.

Ante esta situación, espero con interés que tenga lugar alguna interacción entre los diferentes grupos, con vistas a encontrar el modo de hacer una contribución positiva. Creo que la propia Conferencia, que recibe el apoyo de la Asamblea General, debería tratar de enunciar con precisión qué tipo de ayuda desearía recibir y qué podría aportar para que esa breve reunión de medio día contribuya a llegar a acuerdo sobre el programa de trabajo.

Una vez más, señor Presidente, nuestra más calurosa felicitación. Nos sentimos muy orgullosos de participar en un grupo del que usted es miembro. En su desempeño como Presidente ha demostrado independencia, y creo que ha hecho el máximo posible en las circunstancias actuales. Debo señalar que hablo con conocimiento de causa, pues el documento CD/1864 se distribuyó durante mi presidencia, el año pasado.

**El Presidente:** Agradezco al Embajador Idriss Jazaïry, de Argelia, su contribución y sus amables palabras. Ahora tiene la palabra el Embajador Paul van den Ijssel, de los Países Bajos.

**Sr. van den Ijssel** (Países Bajos) (*habla en inglés*): Señor Presidente, permítame aprovechar esta ocasión para expresar nuestro profundo agradecimiento por su desempeño en la Presidencia de la Conferencia, su dedicación personal y las gestiones realizadas por su país. Ha desplegado ingentes esfuerzos para que la Conferencia reanude su trabajo. Por ello, estamos en deuda con usted y el Brasil.

En cuanto a su propuesta, la considero un texto muy equilibrado que podemos apoyar plenamente, y espero que sobre su base sea posible comenzar cuanto antes la labor sustantiva, que fue el objetivo del establecimiento de la Conferencia.

**El Presidente:** Agradezco al Embajador Paul van den Ijssel sus amables palabras. Ahora tiene la palabra el Embajador Gómez Camacho, de México.

**Sr. Juan José Gómez Camacho** (México): Señor Presidente, le ruego que me disculpe por hacer uso de la palabra nuevamente, pero tengo que expresar que el sentimiento de frustración del Gobierno de México ante la incapacidad de este foro de hacer lo que tiene que hacer, que es negociar temas de desarme, me obliga a solicitar una vez más la palabra para lamentar enormemente algo que parece muy evidente: que no conseguiremos aprobar el programa de trabajo que usted tan gentil e inteligentemente ha puesto sobre la mesa.

Quisiera decir que el compromiso de México con la Conferencia de Desarme ha sido evidente y probado a lo largo de muchas décadas, pero al mismo tiempo México siempre entendió la Conferencia de Desarme como un vehículo y no como un destino, como una herramienta y no como un fin en sí mismo. Desde hace varios años esta herramienta y este vehículo están estancados. Están completa y absolutamente detenidos. A lo único que podemos aspirar ahora es a comenzar a explorar con gran apertura —debo decir y con gran latitud— las distintas alternativas que la comunidad internacional nos puede ofrecer para lograr los objetivos que todos deseamos, que son los del desarme efectivo. A ese respecto México ha recibido con enorme placer la convocatoria del Secretario General para una reunión de alto nivel, un período extraordinario de sesiones en Nueva York dedicado al desarme. La hemos recibido con gran gusto no solo porque puede ser una gran oportunidad para dar impulso a la Conferencia de Desarme sino sobre todo porque también nos dará la oportunidad de revisar la maquinaria de desarme.

Coincido con algunos de mis distinguidos colegas en el sentido de que el problema no es la Conferencia de Desarme como tal: al final del día somos los Estados quienes decidimos si la maquinaria funciona o no. Para México también es absolutamente claro que este vehículo, esta herramienta, esta maquinaria ya no responde ni al entorno mundial actual ni a las necesidades actuales de desarme y de paz internacionales. Eso es un hecho. Esta es una maquinaria que fue creada en otro tiempo para otros propósitos y cuya ineficacia se ha demostrado claramente el día de hoy, confirmando lo que ha venido pasando durante 12 o 13 años.

Entonces simplemente reitero que México ve con gran gusto y gran optimismo la reunión convocada por el Secretario General, particularmente porque entendemos que en ese período de sesiones podremos revisar la maquinaria completa, no solamente la Conferencia de Desarme.

Muchas gracias, señor Presidente, y cierro por supuesto felicitándolo nuevamente por su espléndido trabajo al frente de esta Conferencia.

**El Presidente:** Agradezco al Embajador Gómez Camacho sus amables palabras y su contribución al debate. Doy ahora la palabra al Embajador Djani, de Indonesia.

**Sr. Djani (Indonesia) (*habla en inglés*):** Señor Presidente, aunque era muy reticente a hacer uso de la palabra, como en el caso de otras delegaciones, sería negligente por mi parte no hacer constar nuestra opinión.

Señor Presidente, en primer lugar, permítame felicitarlo por la forma equilibrada, transparente e incluyente con que ha desempeñado la presidencia. Aprecio en grado sumo su dedicación, sabiduría y capacidad de liderazgo para tratar de lograr el consenso, y sus esfuerzos por hallar soluciones. Desearía extender también mi más profundo agradecimiento a la delegación del Brasil por la excelente labor de apoyo a sus funciones en la presidencia y a la celebración de consultas con la delegación de mi país y con todas las demás delegaciones.

Aprovecho la oportunidad para reiterar que Indonesia ha otorgado siempre gran importancia a la Conferencia de Desarme como único foro de negociación de la comunidad internacional en materia de desarme. Por lo tanto, consideramos que el estancamiento de la Conferencia no es aceptable y que deben agotarse todos los esfuerzos para salir de esta parálisis.

En este sentido, acogemos con agrado todas las reuniones o propuestas pertinentes que ofrezcan una vía para intensificar los esfuerzos encaminados a lograr el consenso. Apoyamos plenamente sus incansables gestiones para celebrar consultas bilaterales con todos los Estados miembros de la Conferencia; asimismo, lo felicito por la elaboración de la propuesta contenida en el documento CD/1889.

Consideramos que esta propuesta ha sido objeto de un serio examen con vistas a conciliar las posiciones divergentes, sobre la base de diversas propuestas y declaraciones formuladas anteriormente y de los elementos derivados de las intensas consultas celebradas.

Mi delegación considera que la propuesta es un buen punto de partida para avanzar. Aunque algunas delegaciones, incluida la nuestra, desearíamos que se abordaran determinadas cuestiones, creo que tenemos que dar inicio a nuestras tareas.

En relación con la idea de un programa de trabajo equilibrado y amplio, nuestra delegación también considera muy importante que se aborden todos los temas de la agenda de la Conferencia, y que las negociaciones sobre uno de los temas no impidan la obtención de posibles resultados en deliberaciones relacionadas con otros temas de la agenda.

Con ese espíritu, desearía poner de relieve el compromiso de Indonesia y sus constantes esfuerzos por lograr el desarme nuclear total como prioridad máxima, y señalar que mantenemos nuestra exigencia de garantías de seguridad de parte de los Estados poseedores de armas nucleares.

En relación con el tratado sobre el material fisible, opinamos que este debería incluir la cuestión de la verificación y no limitarse a prohibir la producción de nuevos materiales para armas. Las reservas existentes de material fisible en algunos Estados poseedores de armas nucleares son tan grandes que la cesación de la producción de material fisible no tendría efectos prácticos en cuanto a la limitación del número de armas nucleares que podrían producir.

Para finalizar, Indonesia sigue siendo flexible y está dispuesta a sumarse a cualquier consenso que pueda surgir en la Conferencia. Como mencionó mi buen amigo el Embajador de México, para nosotros también es frustrante que la Conferencia realice menos progresos de los que podría lograr. Es hora de que avancemos. Abrigábamos grandes esperanzas de que bajo la presidencia del Brasil la Conferencia pudiera marcar un hito; sin embargo, al parecer, pese a todos los buenos oficios y la sabiduría de que usted ha hecho gala en la dirección de este competente órgano, aún tenemos mucho por hacer. Por lo tanto, esperamos con interés la continuación de nuestras deliberaciones para llegar a una conclusión sobre este importantísimo asunto.

**El Presidente:** Agradezco al Embajador Djani de Indonesia su contribución y doy ahora la palabra al Embajador Mikhail Khvostov, de Belarús.

**Sr. Khvostov** (Belarús) (*habla en ruso*): Gracias, señor Presidente. Como las delegaciones precedentes, desearía exponer la posición de mi país sobre la cuestión que nos ocupa en el día de hoy. Pero ante todo, quisiera formular algunos comentarios positivos sobre su labor y sus grandes esfuerzos para lograr un consenso respecto de la aprobación del programa de trabajo. Quisiera destacar especialmente el enfoque transparente con que usted abordó las consultas bilaterales con las delegaciones y los grupos interesados. Es notable también su eficaz interacción y su transparencia en el grupo de los seis presidentes de la Conferencia de Desarme.

La delegación de Belarús apoya el documento CD/1889, presentado por usted a la Conferencia. El documento es fruto de muchas jornadas de esfuerzos multilaterales para perfeccionar la propuesta de programa de trabajo que se presentó en marzo. Consideramos que las modificaciones introducidas, en particular las aclaraciones relacionadas con los mandatos en los apartados b) y c) del párrafo 1, podrían acercar las posiciones de los Estados en cuanto a la interpretación del equilibrio relativo a los temas de la agenda de la Conferencia, y ofrecer a las delegaciones la esperanza de que durante las negociaciones y deliberaciones sobre dichos párrafos no se verán afectadas las posiciones, propuestas ni opiniones de ninguna delegación, como se afirma en el preámbulo del documento propuesto.

Desearía sumarme a las palabras del distinguido Embajador de Argelia en el sentido de que, obviamente, en la Conferencia debe estar presente el elemento político; pero, por otra parte, debemos transmitir también a nuestros dirigentes políticos estímulos positivos que les permitan prepararse para adoptar las decisiones políticas. Precisamente esta doble labor será la que dará resultados.

Nuestra delegación se pronuncia a favor de que la Conferencia apruebe el proyecto propuesto. Ya anteriormente habíamos señalado que se nos exhortaba a hacerlo en el primer párrafo del reglamento, el informe de la Conferencia de Desarme del pasado año y en diversas resoluciones aprobadas por consenso en el 64° período de sesiones de la Asamblea General. Además, debemos aprovechar toda coyuntura favorable que se produzca en la diplomacia multilateral en materia de desarme, que se reforzó en la Conferencia de las Partes encargada del examen del TNP, y demostrar que aquí en Ginebra somos capaces de dar pasos constructivos y cumplir plenamente nuestro mandato.

Señor Presidente, le agradezco nuevamente sus esfuerzos y espero que se examine adecuadamente y se apruebe el documento que usted ha presentado.

Gracias.

**El Presidente:** Agradezco al Embajador Khvostov, de Belarús, su intervención, y ahora doy la palabra a la Embajadora Laura Kennedy, de los Estados Unidos de América.

**Sra. Kennedy** (Estados Unidos de América) (*habla en inglés*): Al igual que otros oradores, deseo expresar nuestra decepción ante el hecho de que su destacada presidencia llegue a su fin sin haberse llegado a consenso sobre el programa de trabajo, un logro que hubiésemos acogido con gran satisfacción.

Dicho esto, permítame pasar a una tesis mucho más positiva. Considero, y asumo que muchos de los presentes serán del mismo parecer, que pese a nuestra decepción y frustración por la situación actual, las cuestiones que debemos resolver son simplemente tan importantes para cada uno de nosotros, que no podemos permitirnos caer en la desesperación. Por lo tanto, de manera individual, bilateral y multilateral, aspiramos a encontrar la forma de avanzar en relación con esas cuestiones vitales para todos.

Permítanme sumarme a las delegaciones que me han precedido para expresar de la forma más cálida posible nuestro agradecimiento por la destacada labor del Presidente y de numerosos miembros del Gobierno de su país, por la energía, la dedicación y los ingentes esfuerzos que han dedicado a hacernos avanzar. Sinceramente, muchas gracias. Apreciamos profundamente esa gran labor.

**El Presidente:** Agradezco a la Embajadora Laura Kennedy sus amables palabras, y ahora doy la palabra a la representante del Reino Unido, Sra. Adamson.

**Sra. Adamson** (Reino Unido de Gran Bretaña e Irlanda del Norte) (*habla en inglés*): Señor Presidente, al igual que los oradores precedentes, desearía rendirle homenaje por la forma en que ha dirigido el período de sesiones. He tenido la ocasión de sostener conversaciones algo extensas con usted de forma no oficial, lo cual ha sido una oportunidad verdaderamente grata.

Nos complacería mucho trabajar sobre la base de la propuesta contenida en el documento CD/1889. Creo que esta responde a diversos puntos de vista sobre cuestiones que debemos seguir sometiendo a un serio examen.

No deseo entrar en un debate sobre la madurez de las cuestiones ni otros temas de esa índole. Solo quiero decir que usted nos ha invitado a celebrar en su casa una cena compuesta por diversos platos. Naturalmente, cada uno de nosotros, en un momento dado de la cena, querrá decir: "Bueno, me gustaría que este plato tuviera una pizca más de tal o cual especia, o viniera acompañado de tal guarnición...". En ese sentido, coincido

plenamente con lo dicho por el Sr. Duarte, de que una vez que lleguemos a una cierta etapa en las negociaciones, diremos con bastante frecuencia: "Me hubiera gustado que lo hubieran servido con tal o cual guarnición, o que el sabor fuera ligeramente distinto". Simplemente, quisiera reiterar algo que ya hemos dicho en esta sala, y es que en un determinado momento de las negociaciones mi país va a exigir enérgicamente determinados resultados. Ese sería el momento en que esperamos resolver las enormes dificultades que afrontamos. No obstante, me gustaría repetir una vez más que estamos en plena disposición de asistir a la cena y compartir el menú propuesto por usted.

**El Presidente:** Agradezco a la Sra. Adamson, del Reino Unido, su contribución, y ahora doy la palabra al Embajador Pedro Oyarce, de Chile.

**Sr. Oyarce (Chile):** Señor Presidente, quizás sea demasiado audaz por falta de conocimiento de los temas de la Conferencia de Desarme, no así de la cultura multilateral, pero quisiera referirme muy brevemente a tres ideas.

Primero, deseo agradecer —lo digo sinceramente— el esfuerzo que han hecho usted y toda la Misión del Brasil y su país para presentar el proyecto de programa contenido en el documento CD/1889. No voy a entrar en detalles, pero este tiene dos conceptos fundamentales: el concepto de gradualidad y un enfoque equilibrado. Nosotros, modestamente y con las limitaciones del caso —porque somos realistas—, estamos en disposición de apoyarlo.

La segunda idea es un tema de fondo y es la pregunta central que hay que hacerse: si están dadas o no las condiciones externas a este foro, reitero, externas a este foro, para superar lo que el Ministro Duarte ha llamado muy juiciosamente la parálisis. Tiene mucho sentido lo que señaló hace un momento cuando hablaba de la maquinaria y del vehículo el Embajador de México. Las condiciones externas no son un problema institucional de este foro específico sino lo que ocurre fuera de este foro. Esa es la segunda reflexión.

Tercero, creo que tenemos una responsabilidad, que es una responsabilidad política. En la reunión de alto nivel de Nueva York habrá que analizar cuáles son en ese momento las condiciones externas para el funcionamiento de la Conferencia de Desarme. Creo que ese es un momento de reflexión que no podemos perder. No sé si se va a consolidar allí el tema de fondo o se va a afirmar la parálisis que ha descrito el Ministro Duarte. Mi audacia para hablar está simplemente animada por el deseo de agradecer un esfuerzo que es propio de una cultura y de un profesionalismo multilateral admirable.

**El Presidente (habla en español):** Agradezco al Embajador Pedro Oyarce sus palabras amables y sus reflexiones.

*(Continúa en inglés)*

Ahora doy la palabra al Embajador Hamoui, de la República Árabe Siria.

**Sr. Hamoui (República Árabe Siria) (habla en árabe):** Gracias, señor Presidente. Desearía, para comenzar, dar la bienvenida al Sr. Duarte, Director del Departamento de Organizaciones Internacionales en el Ministerio de Relaciones Exteriores del Brasil, y agradecerle su importante y extraordinaria exposición que, como la que ofreció el Sr. Amorim el mes pasado, nos ha dado renovadas esperanzas. Doy igualmente la bienvenida al Sr. Duarte, Alto Representante para Asuntos de Desarme, que es el experto mundial conocido por su habilidad y su experiencia.

Señor Presidente, sus esfuerzos merecen un enorme agradecimiento, pues ha realizado numerosas y transparentes consultas con todos los Estados, sin excepción, y ha asistido, lo mismo que los miembros de su misión en Ginebra, a estas consultas, tras lo cual ha podido elaborar este excelente documento que tenemos ante nosotros. Este éxito que ha conseguido hacer realidad no es nada extraño tratándose del Brasil, no en vano seguimos

teniendo presente el impresionante éxito que consiguió con Turquía hace un mes y medio, al conseguir elaborar la Declaración de Teherán, que, de haberse aplicado, habría confirmado que el diálogo político es el medio más acertado para resolver problemas intrincados.

Señor Presidente, este documento que tenemos delante hoy nos hace avanzar y acorta las distancias que nos separaban. Cada esfuerzo suplementario nos acerca al consenso, y esperamos que el hecho de que no se apruebe no nos empuje a la desesperación y al desaliento, como han reiterado en sus intervenciones varios colegas. Más consultas y más transparencia nos conducirán irremediablemente a elaborar un programa de trabajo que satisfaga a todos y que disipe las inquietudes de todos.

Desearía, para concluir, felicitarle una vez más por su éxito de usted y de los miembros de su delegación, en esta labor. Le deseamos todo el acierto en el futuro. Gracias.

**El Presidente:** Agradezco al Embajador Hamoui, de la República Árabe Siria, sus amables palabras y su aportación.

El documento CD/1889 seguirá sobre la mesa, y corresponderá a mi amigo y colega, el Embajador Gancho Ganey, decidir cuál es el mejor rumbo que debe seguir la Conferencia.

Deseo expresar mi gratitud a la secretaria, en las personas del Secretario General, Sr. Sergei Ordzhonikidze, y el Secretario General Adjunto, Sr. Jarmo Sareva. Deseo agradecer especialmente al Sr. Valère Mantels, la Sra. Charlotte Laut Hernández, la Sra. Josefina Saïd-Montiel, el Sr. Héctor Cruz y, por supuesto, a los intérpretes, su apoyo y dedicación.

Ahora doy la palabra a la secretaria para que haga un anuncio.

**Sr. Sareva** (Secretario General Adjunto de la Conferencia) (*habla en inglés*): Señor Presidente, desearía anunciar que la próxima sesión plenaria tendrá lugar el martes 13 de julio, a las 11.00 horas, bajo la Presidencia de Bulgaria. El Ministro de Relaciones Exteriores de la República de Bulgaria, Excmo. Sr. Nicolay Mladenov, se dirigirá a la Conferencia con motivo del inicio de la presidencia de Bulgaria.

Después de la declaración del Ministro Mladenov, el Sr. Frank Rose, Vicesecretario de Estado Adjunto para la Política de la Defensa y las Operaciones de Verificación de los Estados Unidos de América, ofrecerá una información sobre la nueva política nacional de los Estados Unidos de América relativa al espacio ultraterrestre. Posteriormente, el Sr. Rose estará en disposición de responder a las preguntas que se le formulen.

**El Presidente:** Agradezco a la secretaria la información transmitida. Doy ahora la palabra al Embajador Rao.

**Sr. Rao** (India) (*habla en inglés*): Señor Presidente, he pedido la palabra en nombre del Grupo de los 21, y tengo el honor de transmitirle el sincero agradecimiento del Grupo por los esfuerzos realizados para lograr un programa de trabajo convenido, amplio y equilibrado.

El Brasil es un miembro distinguido del Grupo de los 21, y el Grupo aprecia el modo en que usted ha dirigido la Conferencia en las actuales circunstancias.

**El Presidente:** Doy las gracias al Embajador Rao, de la India. Tiene la palabra el representante de Australia.

**Sr. Wilson** (Australia) (*habla en inglés*): Mi declaración no será muy extensa, pero también quiero dejar constancia de nuestro agradecimiento por el activo e incluyente liderazgo ejercido durante su presidencia de la Conferencia de Desarme. Gracias por los esfuerzos que usted y su delegación han realizado para tratar de cumplir el deseo de muchos

de los presentes en esta sala, y de los que están fuera de ella, de que la Conferencia retome la labor sustantiva. Desearía también hacer constar que Australia apoya la propuesta contenida en el documento CD/1889 y la considera una oportunidad para acordar un programa de trabajo amplio y equilibrado.

Desearía agradecerle una vez más su liderazgo personal y espero que en este foro pueda conformarse un liderazgo colectivo para que la Conferencia pueda reanudar su labor.

**El Presidente:** Doy las gracias al distinguido representante de Australia.

Se levanta la sesión.

*Se levanta la sesión a las 11.50 horas.*